



TIEMPO NUEVO

Internacional

por **Addhemar Sierralta**

Año 14 No. 476

Miami, 26 de junio de 2022

COMENTARIOS Y CORRESPONDENCIA

Agradeceremos sus comentarios y correspondencia a aldy103@gmail.com
Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente compartimos sus opiniones.

HOY :

- **EL ABORTO ES UN CRIMEN CONTRA LA VIDA.** Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).
- **¿HA SIDO PREMEDITADA EL ALZA DE PRECIOS DE LA GASOLINA?** Por Leonardo Morales (U.S.A.).
- **PAÍS CACHIVACHE** Por Enrique Guillermo Avogadro (Argentina).
- **LOS GRILLETES DEL PRESIDENTE PETRO.** Por Luis Gonzáles Posada (Perú).
- **UN PAÍS GROSERAMENTE ENGAÑADO.** Por Luis García Miró Elguera (Perú).
- **BARRIO CÉNTRICO DE UNA CIUDAD (MICRORRELATO NEGRO).** Por Andrés Fornells (España).
- **RETORNO A LAS TINIEBLAS.** Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).

EL ABORTO ES UN CRIMEN CONTRA LA VIDA.

Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).

Recientemente la Corte Suprema de los Estados Unidos de América determinó que cada Estado de la Unión podrá legislar acerca del aborto. De esta manera revierte –una disposición de casi 50 años- sobre la decisión de abortar de las mujeres como si fuera un derecho constitucional.

Esto causó de inmediato protestas y marchas de quienes están a favor y en contra del aborto. Pero lo más denigrante es que nuestras autoridades demócratas defienden el aborto como si fuera un derecho de las mujeres. Se olvidan – que pese a actos de violación o de enfermedades detectadas durante el embarazo- existe un hombre que es el futuro padre que también tiene derecho a opinar y lo más importante es que un inocente, sin voz, es condenado a morir.



Se olvidan que la vida de ese nuevo ser se inicia en el momento de la fecundación. Que en poco más de 20 semanas el feto alcanza un desarrollo completo. Hemos visto nacimientos a los 6, 7 y 8 meses anticipándose a los 9 normales y estos bebés han sobrevivido. Demostración, más que fehaciente, que convierte en un crimen impedir con un aborto la vida de los mismos.

Hay discusiones acerca de situaciones en donde las mujeres son violadas y no desean tener un hijo en tales condiciones. Para ello se puede optar por dar a las mujeres una ayuda especial y al recién nacido darlo en adopción, obviamente con ayuda gubernamental.

Por otro lado se trata de forzar abortos cuando se tiene la sospecha que el recién nacido vendría con alguna seria enfermedad o deficiencia. En estas circunstancias, salvo que la

vida de la madre esté en riesgo, la ayuda gubernamental debiera contemplar mayores alcances al tratarse de niños o niñas especiales.

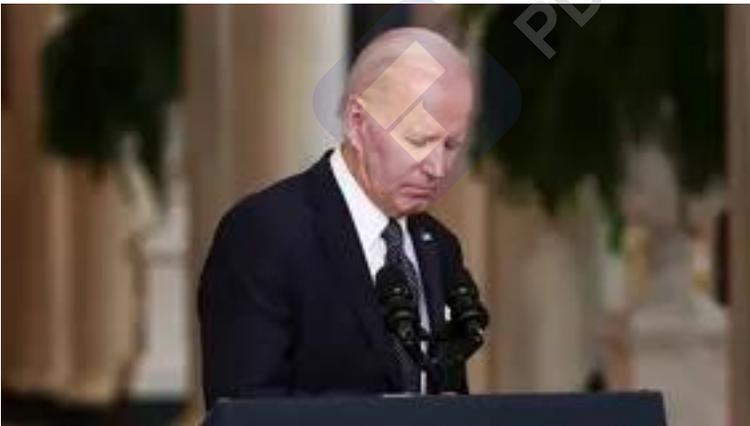
Se habla y difunde que la mayoría estaría a favor del aborto, en especial las mujeres, pero eso depende del cristal con que se mire, es decir del tipo de encuestas que se haga –y que no sean dirigidas- y de los medios interesados políticamente en favorecer el aborto. Reflexionemos que en nuestro país hay una definitiva mayoría cristiana, tanto católicos, prebisterianos, adventistas y de otras Iglesias. Ello nos llevaría a pensar que se desearía proteger la vida de los inocentes.

La cordura y el amor a esos niños inocentes debe primar y no los intereses negativos y de tendencias políticas.

¿HA SIDO PREMEDITADA EL ALZA DE PRECIOS DE LA GASOLINA?

Por Leonardo Morales (U.S.A.).

El gobierno de Joe Biden se mantuvo impasible frente a la inflación y los precios de la gasolina durante 11 meses. según este artículo aparecido en el Diario Las Américas y que compartimos con ustedes por su importancia.



MIAMI- Desde un primer momento, no pocos analistas se vieron sorprendidos el 20 de enero del 2021 con la firma de decenas de órdenes ejecutivas, inmediatamente después de que el presidente Joe **Biden** hiciera su entrada en la Oficina Oval.

Y entre las sorpresas estaban las estrictas regulaciones a la industria estadounidense del petróleo, un paso esperado ante los anuncios de campaña electoral de Biden, pero no de una manera tan agresiva.

Algunos expertos avezados comprendieron las intenciones del nuevo gobierno contra los combustibles fósiles, pero quizás no detectaron desde un principio la magnitud del plan de la Casa Blanca.

La supuesta ingenuidad y el presunto desconocimiento resultan poco creíbles, cuando se trata de Washington y una agenda de extrema izquierda por cumplir ¿Acaso la Casa Blanca no sabía que al cerrar los oleoductos desde Canadá e imponer restricciones al petróleo estadounidense en enero del 2021 los **precios** subirían? ¿Desconocían que al respaldar una guerra contra Rusia -uno de los mayores productores de petróleo y gas del mundo- los precios ascenderían? Muy difícil de creer de parte de un gobierno que promueve la llamada Agenda globalista 2030, el Foro de Sao Paulo y encabeza el financiamiento del Acuerdo de París.

Las dudas sobre las acciones de la administración Biden

El gobierno federal no sólo le dio la espalda a la inflación durante 11 meses, sino a la escalada de precios de la **gasolina**. Y ha sido la falta de acción lo que ha sembrado innumerables dudas.

En ocasiones, la suspicacia popular revela lo que se esconde detrás de acciones [aparentemente absurdas].

Aún circula en redes sociales un breve mensaje, pero tal vez elocuente y revelador. “No puedes vender autos eléctricos si la gasolina es barata”.

La administración Biden ha dado muestras de que no le interesa si sus ambiciosas metas a largo plazo sobre el cambio climático se cumplirán o serán lo suficientemente efectivas y rentables. Su mayor interés -al cabo de año y medio de mandato- es pisar el acelerador de las energías renovables a cualquier costo: socioeconómico e incluso político.

En el 2021, los vehículos eléctricos en EEUU representaron el 2% del mercado automotriz.

El gobierno de Joe Biden pretende que, a finales de la década del 2020, la mitad de los vehículos que se vendan sean eléctricos. Según las previsiones a largo plazo de Bloomberg, en 2030 constituirían alrededor de un tercio de las ventas estadounidenses.

Las intensas campañas en la industria automotriz

Fabricantes como Ford Motor Co. y General Motors Co. han fijado objetivos para los

vehículos eléctricos en torno al 50%.

Por su parte, Tesla Inc. labró el terreno e invirtió alrededor de 23.000 millones durante la última década. El propósito de la actual administración ha sido fomentar un plan de subsidios de 174.000 millones de dólares para potenciar la fabricación de vehículos impulsados por baterías. Así lo dejó bien claro el mandatario durante su visita en el 2021 a una planta de vehículos eléctricos de Ford Motor en Michigan.

Ford anunció en marzo sus planes de producir una nueva generación de vehículos eléctricos de cara al 2024, de los cuales cuatro de ellos serán comerciales y los demás corresponderán a modelos de tipo SUV.

Para todo lo anterior, nada resulta tan efectivo como el convencimiento a los consumidores con precios desorbitantes de gasolina y diésel (gasoil), junto a la opulencia de múltiples campañas por las denominadas “energías limpias”.

En medio de la turbulencia de precios de los combustibles fósiles por encima de los cinco dólares en muchos estados del país y superiores a 7 dólares en ciudades como Los Ángeles o San Francisco, la administración Biden ha ratificado sus planes.

La secretaria de energía del actual gobierno, Jennifer Granholm, dijo durante un evento que una forma de lidiar con \$5 por galón de gasolina es comprar un vehículo eléctrico. Pero quizás Granholm no ha hecho sus propios cálculos entre el valor de un vehículo electrificado y el precio de esa energía para recargar, que no es gratis.

“Si se compara la carga de su EV [vehículo eléctrico] con su tanque de gasolina, ahorraría \$60 por llenado al usar electricidad y no gasolina o diésel. Es un caso muy convincente”, dijo la ministra de Energía de Biden.

Sus comentarios recibieron fuertes críticas de legisladores republicanos y conservadores, quienes acusaron a Granholm, exgobernadora de Michigan, de estar desconectada de la realidad. Pero sus declaraciones van más allá de los intereses en Washington.

En 2021, Granholm favoreció la venta de millones de dólares en acciones de Proterra, una empresa con sede en Burlingame (California) que diseña y fabrica autobuses eléctricos, sistemas de carga eléctrica y cotiza en la Bolsa de Nueva York.

“Si manejas un auto eléctrico, esta crisis no te estaría afectando”, dijo en mayo de 2021 Granholm en referencia con los elevados precios de la gasolina.

Por su parte, el secretario de Transporte, Pete Buttigieg, promocionó los vehículos eléctricos ante un panel de la Cámara de Representantes.

“En realidad, son los conductores rurales los que más se beneficiarían”, indicó Buttigieg en mayo. “Cuanto más conducen, más de sus ingresos se destinan a la gasolina, lo contrario si pagaran un vehículo eléctrico.

El costo de los vehículo eléctricos

Las cifras finales de ventas de 2021 indican que el importe promedio de un vehículo eléctrico nuevo rondaba los \$56,000 a finales del 2021, según el Kelly Blue Book. En contraste, el valor de un compacto nuevo de gasolina fue de alrededor de \$25,000.

El precio promedio de un SUV nuevo no eléctrico se ubicó en los \$34,000, mientras que la versión eléctrica fue de casi \$45,000. El Chevrolet Bolt EV 2022 comienza en alrededor de \$31,500.

Si el gobierno de Biden escogió el camino del caos para presionar a las petroleras y luego culparlas de la crisis frente a los consumidores, el plan no ha funcionado muy bien.

Ahora pidió al Congreso eliminar el impuesto federal de 18,4% en la gasolina y 24,4 en el diésel durante tres meses. Pensaba hacer la misma solicitud a los estados. Sin embargo, el ahorro calculado sería ínfimo (3%) y sin garantía de que se logre, porque con nuevas subidas de precios, la medida quedaría sin efecto.

Durante la campaña de 2008, el expresidente Barack Obama dijo que retirar el impuesto a la gasolina de forma temporal era un artilugio para que los políticos pudieran “decir que hicieron algo”. Y es exactamente eso lo que intenta Biden, dar la imagen de que se hace algo, comentaron expertos y legisladores republicanos.

Ninguna de las acciones en busca de revertir las regulaciones -impuestas por el propio gobierno de Biden a los combustibles fósiles- ha dado resultado hasta ahora; entre ellas, la liberación de un millón de barriles diarios de la Reserva Estratégica por 180 días.

Otra carta de las petroleras al presidente Biden

Chevron instó al presidente Joe Biden a apoyar a las petroleras y no «demonizarlas» ante su creciente campaña de presión para que produzcan más combustible y bajen los precios.

La carta de Chevron sigue la línea de la que envió Exxon Mobil a Biden días atrás, en la que la mayor petrolera del país pidió al Gobierno mejores políticas de arrendamientos, regulación para infraestructuras y, a corto plazo, medidas de emergencia.

Biden criticó los márgenes de beneficio de las petroleras y acusó a Exxon Mobil de “no usar los terrenos que tiene alquilados para producir energía, con el objetivo de mantener la producción baja”.

Mike Wirth, consejero delegado de Chevron, explicó que el encarecimiento se debe a un desequilibrio en el mercado “agravado por la invasión rusa a Ucrania”. También rechazó las acusaciones de la Casa Blanca, quien a su juicio solo busca “criticar y demonizar” al sector.

“Quiero aclarar que Chevron comparte sus preocupaciones por los altos precios que los estadounidenses experimentan”, expresó el ejecutivo, y señaló que la empresa está también afectada por el aumento de los gastos de capital este año.

Wirth invitó a la Casa Blanca a “cambiar de enfoque” y aportar más “claridad y consistencia” en la regulación de los alquileres y permisos sobre los terrenos federales necesarios para su negocio.

La ecología

¿Son realmente ecológicos los vehículos eléctricos?

Según investigaciones, los vehículos cuyo movimiento ocurre sólo con baterías recargables emiten casi la misma cantidad de gases de efecto invernadero que los de gasolina, porque la electricidad que utilizan es producida por centrales que emplean energías fósiles como el carbón.

Por otra parte, se presenta la cantidad de litio y cobalto que haría falta para fabricar billones de baterías recargables, extracción y proceso que también ocurre por el momento con industrias que funcionan mediante combustibles fósiles. El 70% del cobalto mundial se extrae en minas de la República del Congo.

Una investigación del Manhattan Institute corroboró que se necesitan cavar entre 100 y 200 toneladas de tierra para extraer los metales necesarios para una sola batería de un vehículo eléctrico.

Grupos ecologistas afirman que esto es falso, pero su opinión no cuenta con el respaldo de otros estudios.

Los vehículos eléctricos obtienen su energía directamente de un gran paquete de baterías en dependencia del modelo automotriz.

Los automóviles eléctricos no utilizan una sola batería como la de un teléfono, sino un paquete compuesto por miles de celdas individuales de Li-ion que funcionan juntas. Cuando se carga, la electricidad se utiliza para realizar cambios químicos dentro de las baterías y al entrar en funcionamiento, estos cambios se invierten para producir electricidad.

La transición en EEUU de los combustibles fósiles a las llamadas energías “limpias” o renovables es mucho más complicado que los discursos optimistas de la Casa Blanca y su plataforma de cambio climático. La equivocación quizás no sea el cambio, sino el tiempo de duración (décadas) para transformar una poderosa y casi imprescindible industria mundial; el momento totalmente inadecuado después de la peor pandemia de la era moderna, la billonaria inversión en infraestructura y la adaptación y aceptación de los consumidores.

Demasiados elementos y condiciones tienen que confluír para apretar el acelerador de las energías “limpias”. Y es precisamente la aceleración de una agenda equivocada la que mantiene agobiados a la gran mayoría de los estadounidenses en medio de la incertidumbre, escasez, crisis y un altísimo costo de vida.

PAÍS CACHIVACHE.

Por Enrique Guillermo Avogadro (Argentina).

"Contra la estupidez, hasta los mismos dioses luchan en vano". Friedrich Nietzsche.

Entre el cúmulo de disparates, falsedades, tergiversaciones y rotundas mentiras que contuvo la perorata con la que Cristina Fernández nos volvió a azotar el lunes pasado, hubo una frase que, creo, pasó injustamente desapercibida. Me refiero a su sibilina referencia a Manuel Belgrano y al éxodo jujeño, es decir, a la retirada que, en 1812, el General ordenó sobre Tucumán, dejando atrás tierra arrasada para que los realistas no pudieran abastecerse en su avance. ¿Habría sido una sugerencia a su títere, al cual cedió la lapicera pero no la tinta, para que haga lo mismo?

Sin duda, está desesperada por la inminencia de la sentencia en el juicio por el

direccionamiento de la obra pública a las empresas del testaferro de su marido muerto, Lázaro Báez, destrabado el martes por la batería de fallos con los que la Corte Suprema rechazó sus múltiples e improcedentes recursos. Y no es para menos, ya que en el Instituto Patria, más allá de las declamaciones, nadie cree que ella pueda ser una candidata triunfante en las elecciones del año próximo; por eso, descarto que lo intente, toda vez que resultar perdidoso la dejaría sin protección contra las múltiples órdenes de detención que la afectan.



En el marco de un tejido social destruido, un escenario muchísimo peor que el que precedió a la crisis de 2001 y que se está complicando a una velocidad imprevista, debido a la guerra interna en la que está inmerso el Frente para Todos (ese adefesio que Cristina inventó y del cual ahora pretende despegarse sin renunciar a las tremendas cajas del Estado que controla con impericia y corrupción), la falta de gasoil y sus consecuencias sobre el transporte de granos y mercaderías, el creciente déficit fiscal, la imparable inflación, la escasez de reservas, la increíble bola de nieve en que se ha convertido el festival de bonos del Tesoro y Leliq, un riesgo-país de 2400 (3200 al final de De la Rúa), el país se asoma a una hecatombe.

La situación internacional y regional merecen un somero análisis, ya que ambas también incidirán en nuestro futuro. En primer término, corresponde decir que lo sucedido en Francia, en España, en Chile y en Colombia ratifica que, en los países en los cuales se ejerce el voto en libertad, las enormes diferencias socio-económicas que padecen las sociedades, agudizadas por la pandemia, están derrumbando a los oficialismos sin importar si se trata de regímenes de derecha o de izquierda. Todo indica que lo mismo sucederá en Brasil, en Gran Bretaña y hasta en Estados Unidos, en las elecciones de medio término de noviembre, en las que Joe Biden corre alto riesgo de perder el escaso control del Congreso del que hoy dispone.

En Europa, la criminal invasión a Ucrania parece transformarse en una guerra prolongada, y hasta es posible que se extienda a los países bálticos y a Moldavia, sobre el Mar Negro, con las enormes consecuencias que todo ello ya está produciendo sobre los senderos de los

recursos energéticos y alimentarios globales. En el sur de Asia, Corea del Norte sigue amenazando con sus misiles al mundo y China continúa hostigando a Taiwan, mientras que, asociada a India en la empresa, diluye los efectos de las sanciones occidentales sobre Rusia al comprar sus combustibles.

Si esos conflictos se extienden, la base militar que el kirchnerismo regaló a Xi Jinping en Neuquén convertirá a la Argentina, ya muy sospechosa por su cercanía con los ayatollas de Irán, en un más que razonable objetivo militar. Y tampoco resultará ajena nuestra ubicación geográfica en la cercana discusión sobre la Antártida y el Atlántico sur ni, menos aún, la vocación de Alberto y Cristina Fernández por cortejar rastrearmente a los peores y más sanguinarios dictadores del mundo.

En América, una región que los triunfos de Gabriel Boric y Gustavo Petro están tiñendo de rosa shocking, que podría acentuarse con la probable victoria de Lula da Silva en octubre, la preocupación cunde aunque, creo, por ahora resulta injustificada. Sus países tienen instituciones sólidas y ninguno de estos nuevos presidentes podrá hacerse con una mayoría automática en sus congresos. Si bien el proyecto de modificación de la Constitución trasandina merece particular atención, por sus enormes implicancias sobre la forma del Estado (en realidad, casi su desaparición), no es probable que sea aprobado en el plebiscito previsto para septiembre y, en el país cafetero, más allá del pasado guerrillero del nuevo Presidente, no parece que éste se encuentre en condiciones de alterar demasiado el rumbo, como tampoco pudieron hacerlo para un lado Pedro Castillo, que todos los días está al borde de la destitución en Perú, ni hacia el otro Guillermo Lasso, con Ecuador incendiado por las protestas indígenas. Y tampoco debemos olvidar que Daniel Ortega, Miguel Díaz-Canel y Nicolás Maduro sostienen sus tiránicos regímenes sobre el apoyo irrestricto de las fuerzas armadas, algo que no sucede en Chile, Perú, Ecuador o Colombia, país que mantiene una antigua alianza militar con los Estados Unidos.

Volviendo a la Argentina, creo que sólo una verdadera catástrofe como la que se perfila en el horizonte cercano puede salvarla del terrible destino al cual la condenan los veinte años que el kirchnerismo lleva destruyendo la educación, colonizando la cultura, e implantando en el frágil carácter de la población ese egoísmo que hace que nadie esté dispuesto a sacrificar nada, ni a pagar por lo que las cosas valen, en beneficio de todos. Por eso, porque únicamente cuando ya no les queda nada por perder, las sociedades consiguen hacer pie en el fondo para impulsarse hacia la superficie y volver a respirar. Conviene recordar dos frases -una de Jorge Luis Borges (*los peronistas son incorregibles*) y otra de Juan Domingo Perón (*peronistas son todos*)- porque su combinación puede explicar qué nos sucede hoy como país.

Bs.As., 25 Jun 22

LOS GRILLETES DEL PRESIDENTE PETRO.

Por Luis Gonzáles Posada (Perú).

Artículo, de nuestro amigo Luis, opinión publicada por el diario Expreso de Perú.



El ex presidente Álvaro Uribe vaticina que “Colombia puede llegar a tener el peor y más peligroso neocomunismo de la región, porque el presidente Petro es mucho más inteligente que Chávez, Castillo, Fernández y Ortega”, entre otros mandatarios latinoamericanos. No dudamos que Petro es más talentoso, sagaz y mejor estructurado que los nombrados, pero, por ello mismo, no creemos que pueda derivar su gobierno hacia un fracasado modelo comunista.

Por lo pronto, convocar una Asamblea Constituyente no se encuentra entre sus objetivos y lo ha dicho. Además – de pretenderlo- necesitaría dos tercios de votos en el Congreso y no cuenta con mayoría en la Cámara de Representantes (172 diputados) ni en el Senado (108 legisladores).

Sobre el peligro de impulsar expropiaciones, el mandatario electo rechazó ese propósito y sostuvo que alentará la inversión privada nacional y extranjera, porque –dijo– crea riqueza y puestos de trabajo.

Estos dos anuncios ubican al mandatario electo en la orilla opuesta al bloque chavista. Observar el desastre venezolano debe implicar, sin duda, que deseche un sistema que solo ha provocado miseria, inflación, criminalidad, corruptela sin límites, desempleo, violación sistemática de los derechos humanos y éxodo de más de seis millones de personas, un millón setecientos cuarenta mil a su país.

Solo un psicópata político quisiera desplazarse hacia ese infierno. Nadie sensatamente puede seguir ese camino, salvo aquellos que viven del diezmo petrolero venezolano, como Cuba, o que su vasallaje político los conduce a aplaudir esas perversidades para contar con un aliado y mantenerse en el poder, como hace el sátrapa nicaragüense Daniel Ortega.

Compartir una frontera de 2 mil 219 kilómetros con Venezuela, territorio que también aloja a ex guerrilleros de las FARC, actuantes del Ejército de Liberación Nacional (ELN), terroristas del Hezbolá, traficantes de drogas, oro y armas, debe ser otro aspecto para que Petro mantenga distancias del chavismo.

En ese contexto es importante destacar que Colombia tiene instituciones sólidas que garantizan el estado de derecho. No solo cuentan con un Tribunal Constitucional, Poder Judicial, Contraloría y Ministerio Público independientes, sino que los magistrados protegen sus fueros con firmeza. Una prueba la tuvo Petro cuando demandó al Fiscal General, Francisco Barboza, que deje en libertad a los llamados “jóvenes de la primera línea”, detenidos por atacar a la policía y cometer desmanes. La respuesta del magistrado fue contundente: “si el presidente electo quiere buscar la liberación de los jóvenes que cometen delitos debe pedir al Congreso que cambie la ley, y no al fiscal”^[1]. En resumen, la Constitución, las leyes, el Parlamento y Poderes del Estado autónomos, así como una amplia libertad de prensa, son una garantía para que no se cumpla el lúgubre vaticinio del ex presidente Uribe.

Asimismo, la fortaleza económica de Colombia, que el 2021 registró un PBI de US\$ 324 mil millones –en el Perú fue US\$ 224 mil millones– se sustenta en la economía de mercado, tratados de libre comercio, inversiones propias y extranjeras, y pactos multilaterales exitosos como la Alianza del Pacífico; es decir, todo lo que abomina la cofradía del Socialismo del Siglo XXI. Tirar al traste esa política destruiría todo lo avanzado, aunque ello no significa dejar de realizar ajustes necesarios para mejorar las condiciones de vida.

UN PAÍS GROSERAMENTE ENGAÑADO.

Por Luis García Miró Elguera (Perú).

Comentario aparecido en el diario Expreso de Perú y que por su trascendencia lo compartimos con nuestros lectores.



Resulta insólito que tras la catarata de evidencias de corrupción que transpiran Castillo y su banda criminal, tal cual está siendo investigado el aún presidente de la República por el Fiscal de la Nación, la sociedad peruana se mantenga al margen, en calidad de simple espectadora. ¡Como si estuviese contemplando una tragedia que ocurre en otro país! ¡No, señores! ¡Son absolutamente ciertas las denuncias que a diario aparecen en los medios de comunicación opositores a este régimen de asaltantes y revolucionarios bolcheviques del tercer milenio! Otra cosa son esas noticias edulcoradas, falsarias que también a diario, aparecen en los medios “imparciales” adictos al soborno del régimen Castillo. Periódicos, estaciones radiales y televisivas, sumados a las voces de algunos “comentaristas” y opinólogos hueleguisos, a los que este régimen les alquila su “línea” periodística para que desinformen a la sociedad.

Todos los audios que usted conoce, amable lector –descriptivos de un entramado de corrupción absolutamente rapaz- son ciertos. ¡Y falta que aparezcan muchísimos más! Sin embargo, siguiendo la lógica que aplicó la entonces prensa opositora para vacar a Fujimori, sólo con la centésima parte de estos audios -que hoy son de dominio público- el gobierno Castillo hace meses hubiese sido removido constitucionalmente. Incluso sin necesidad de recurrir a subterfugios ajenos a la Constitución y a las leyes, tal como sucedió en el ejemplo de Fujimori; y asimismo, sin ir muy lejos, en el caso Kuczynski.

En esta oportunidad, sin embargo, ha quedado groseramente plasmada esa vocación suicida que han adquirido los peruanos, víctimas del aplastante martilleo mediático por parte de los medios que domina la cultura caviar, convertidos en portaestandarte de la corrección política. Cuando en rigor, esos medios constituyen un inteligente y perverso montaje dirigido a trastocar la realidad, vía una ficción bien montada por el comunismo disfrazado de izquierda buenista.

Para nadie es novedad que el Perú ha pegado un violentísimo volteretazo. No sólo en el ámbito ideológico –vamos expresamente camino al comunismo sudaca de Cuba y Venezuela- sino en el plano socioeconómico. De ser el país admirado por los órganos financieros multilaterales, hemos pasado a ser otro con todas las alarmas al rojo vivo.

Tanto por el lado de los indicadores financieros/económicos como, fundamentalmente, porque Castillo, los cerrones, bermejós, bellidos, etc. (en connivencia con los caviaristas, gentuza hipotecada al interés de los megamillonarios Soros y demás manipuladores de países como el nuestro) han convertido al Perú en enemigo intransigente de los inversionistas mineros; principalísima fuente natural generadora de riqueza con que cuenta nuestro territorio. ¡Y consecuentemente, hemos perdido toda la simpatía de los inversionistas y financistas de Occidente! Vale decir, son nulas las expectativas de replicar el desarrollo que consolidáramos durante la primera década de este milenio -cuando logramos reducir la miseria en 60% y desarrollarnos como una nación camino a la verdadera prosperidad, alejada del tóxico tercermundismo. Hoy las perspectivas apuntan a reconvertirnos en sociedad inviable, apesada y condenada al descontento social y la pobreza, camino a una dictadura espeluznante.

Esto, desde luego, jamás lo leerán/escucharán en los medios caviaristas. ¡Pero es cierto!

BARRIO CÉNTRICO DE UNA CIUDAD (MICRORRELATO NEGRO).

Por Andrés Fornells (España).

Barrio céntrico de ocio. Abundante iluminación eléctrica que casi supera la diurna. Caótica mezcla de multicolores letreros anunciando establecimientos de bebida y de comida. Colosales edificios modernos luciendo enormes pantallas digitales con publicidad de grandes marcas comerciales. Salones recreativos. Estridentes sonidos electrónicos. Andanadas de música provenientes de los locales, cuando alguien abre sus puertas.

Gente animada yendo y viniendo por las calles. Rumor de conversaciones, risas y pasos. Gente sentada en el interior de establecimientos y en sus terrazas. Delicias gastronómicas aromatizan el aire y son servidas por eficaces camareros. Ropas tradicionales envuelven los cuerpos de las personas mayores, y ropas deportivas llevadas con soltura y descuido por las

personas jóvenes. Seriedad en los rostros de los primeros, bullicio, alegría y vitalidad, en los rostros de los segundos.

Circulan por la zona asfaltada gran cantidad de vehículos lentos con sus luces de ciudad puestas, bañando de plata el pavimento, alerta sus conductores no se les cruce de pronto algún imprudente transeúnte.



Sentada en un banco, aprovechando la luz proveniente de una farola cercana, una muchacha espera a alguien leyendo un libro. Viste una chaqueta de cuero, unos pantalones vaqueros y unas zapatillas de tenis. Lleva el pelo muy largo y apenas va maquillada. Posee cierto atractivo, aunque no es bella. Está totalmente absorta en la lectura. De vez en cuando frunce el entrecejo con aire concentrado.

Todo esto forma la típica, habitual estampa de una metrópoli cosmopolita, dinámica, pacífica y próspera.

Y de pronto ráfagas de metrallas rompen, la paz, la armonía, la belleza y la vida festiva de una población inocente que está siendo víctima del fanatismo criminal terrorista.

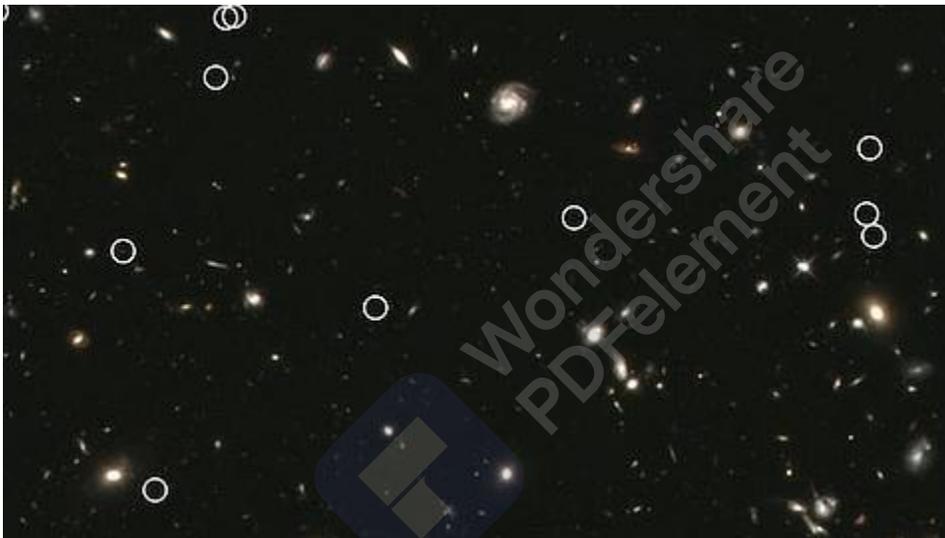
La joven que leía se tira al suelo donde permanece totalmente inmóvil. En el último párrafo que ha leído en el libro ponía: “Los terroristas nunca les disparan a los que creen están muertos”. Y ella está muerta: muerta de miedo.

(Copyright Andrés Fornells)

RETORNO A LAS TINIEBLAS.

Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).

Poema que nos lleva a reflexionar...



RETORNO A LAS TINIEBLAS

*Firmamento arrebolado y silencioso
desde los acantilados te observo
abrazándote a las ondas marinas
buscando el lecho en el océano
y las brisas con su cálido manto
cubrirán tus últimos colores
hasta llegar la sombra y la alborada
¿ serán los nuevos soles calientes ?
¿ el rocío traerá lo que esperas ?
¿ las olas te prestarán espumas blancas ?*

*¿ dónde reposarás al día siguiente ?
si la gente olvidó detenerse
para contemplar tu postrer atardecer
y las golondrinas y las gaviotas
emigraron a latitudes extrañas
dejando para siempre sus nidos vacíos
nadie te verá nuevamente al ocaso
desaparecerán los cuentos de hadas
y flotarán sobre corrientes ciegas
los cadáveres de románticos postrimeros
esa visión recibirá mil ecos negros
y firmamento y acantilados se tornarán
en polvo fino que se marchará con el viento
vendrá, entonces, el retorno a las tinieblas...*

